RCSMM · REAL CONSERVATORIO
SUPERIOR DE MUSICA DE MADRID

Máster en Enseñanzas Artísticas en Interpretación e Investigación Performativa de Música Española

EL *Sueño*
ESTABA CALLADO

Laura Rivas

RECITAL DE FIN DE MÁSTER

Nan Maro Babakhanian
PROFESORA DE CANTO

Francisco Pérez-Sánchez
PROFESOR REPERTORISTA

SÁBADO, 7 DE JUNIO DE 2025, 13.00
AUDITORIO MANUEL DE FALLA

Laura Rivas

RECITAL FIN DE MÁSTER

EL *Sueño*
ESTABA CALLADO

Desde el principio, el ser humano ha cantado a la noche: al misterio que guarda, al silencio que inspira y al sueño que arrulla. En este recital, nos adentramos en un universo sonoro donde la noche no es oscuridad, sino cobijo; donde la nana no es solo canción, sino memoria colectiva que transmite afecto, idioma y tradición.

Pero la noche es también inspiración poética. En el repertorio seleccionado, la luna aparece como figura recurrente. Siempre como símbolo de belleza, de anhelo y de lo inaccesible.

Este recital es una invitación a cruzar el umbral de la noche sin miedo: a dejarse arrullar por melodías antiguas y nuevas creadas por grandes compositoras y compositores españoles del siglo XX. En estas canciones se canta a la luna, pero también al silencio. Al sueño, pero también a la memoria. Porque en la noche —como en la música—, todo lo profundo sucede.

Laura Rivas, soprano

Francisco Pérez-Sánchez, piano

Juan Blázquez Ruiz, recitador

Anónimo (Villancicos, Córdoba, 1669)
Pasitico, airecillos

Eduard Toldrà (1895–1962)
SEIS CANCIONES SOBRE TEXTOS CLÁSICOS
- *Cantarcillo* (Lope de Vega)

Jesús García Leoz (1904–1953)
Canción de cuna (Rafael Alberti)

Popular (recogida por Emiliana de Zubeldía en su *Berceuse*)
Duérmete niña bonita

Emiliana de Zubeldía (1888–1987)
Eres un niño distraído (Jorge Díaz)
Nanas (Carmelina Vizcarrondo)

Carmen Conde (1907–1996)
Nanas de la luz

Matilde Salvador (1918–2007)
CANCIONES DE NANA Y DESVELO (Carmen Conde)
I. *Nana del sueño*
II. *Desvelo ante el agua*
III. *Nana del mar*
IV. *Desvelo del mar*

Julio Alfredo Egea (1926–2018)
Nana del niño negro

Xavier Montsalvatge (1912–2002)
Canción de cuna para dormir a un negrito (Ildefonso Pereda Valdés)

San Juan de la Cruz (1542–1591)
Noche oscura del alma

Federico Mompou (1893–1987)
Pastoral (Juan Ramón Jiménez)

María Rodrigo (1888–1967)
AYES, TRES CANCIONES PARA CANTO Y PIANO (María Lejárraga)
II. *Serenita está la noche*

M^a Luisa Muñoz de Buendía (1898–1975)
Lunita

Miquel Ortega (1963–)
Romance de la luna, luna (Federico García Lorca)

Jesús García Leoz (1904–1953)
CINCO CANCIONES (Juan Paredes)
I. *Luna clara*

Jaime Álvarez Buiza (1952–)
Nana para no despertar al Niño

Manuel de Falla (1876–1946)
Oración de las madres que tienen a sus hijos en brazos (María Lejárraga)

Letras de las canciones

Cantarcillo

LOPE DE VEGA

Pues andáis en las palmas,
ángeles santos,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.

Palmas de Belén
que mueven airados
los furiosos vientos
que suenan tanto:
no le hagáis ruido,
corred más paso,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.

El niño divino,
que está cansado
de llorar en la tierra
por su descanso,
sosegar quiere un poco
del tierno llanto.
Que se duerme mi niño,
tened los ramos.

Rigurosos hielos
le están cercando;
ya veis que no tengo
con qué guardarlo.
Ángeles divinos
que vais volando,
que se duerme mi niño,
tened los ramos.

Canción de cuna

RAFAEL ALBERTI

Para ti niña Aitana
remontando los ríos
este ramo de agua.

De agua dulce ramito
que no de agua salada.
Agua de azúcar, ramo,
ramito que no amarga.

Remontando los ríos,
cierro los ojos,
pasan los ríos por mi cara.
Los ojos... son los ríos... son los ojos.

¿Quién canta?, ¿quién se ríe?
¿Quién grita?, ¿quién llora?

Se desatan los ríos,
de mis ojos vuela alegre una barca.
¡Adiós ramito verde,
para ti toda el agua!

Eres un niño distraído

JORGE DÍAZ

Eres un niño distraído
que arrastran de la mano
por la feria del mundo.
Duérmete, cariño.

El morir es como un puente
que va del hoy al mañana.
Por debajo, como un sueño,
pasa el agua.
En los ojos está el alma,
a ver quién puede cogerla.
Cierra los ojos,
mi niño que no se pierda.

Nanas

CARMELINA VIZCARRONDO

Duerme alma mía, y descansa.
Desde hoy velaré yo.
Duerme que te estoy cantando
nanas de mi corazón.
Sosiega tu vida inquieta
saturada de dolor.
Velará mi cuerpo sano
tu sueño reparador.
¡Ya bastante has trasnochado
por esas calles de Dios!...
Duerme que te estoy cantando
nanas de mi corazón.
Duérmete que si no duermes,
volverá por ti mi amor.

Canciones de nana y desvelo

CARMEN CONDE

I. Nana del sueño

Al sueño le crecen
cabellos de yerba.
Al sueño le nacen
azules gacelas,
que muerden los prados,
que triscan las eras;
que pacen las noches
sin que el sueño pueda
cortarse sus ramas
de verdes almendras.

Al sueño le llaman
y el sueño contesta,
con sus ojos claros
y su boca lenta,
que dice palabras
que el sueño se inventa.

*Duérmete, mi vida,
niña de la tierra:
que el sueño te canta
para que te duermas.*

II. Desvelo ante el agua

Donde se ahogan los niños
hay en el sueño una charca,
un pozo sin luna dentro,
una hoguera y una espada.
Tengo miedo de que duermas.

Cuando se duerme una niña
crecen los gritos del agua
y le ponen sus collares
de suspiros y de lágrimas.
Tengo miedo de que duermas.

III. Nana del mar

Tengo un caracol de espuma.
Metidas en sus fanales
tengo muñecas de lirios
y un paseo de corales.

Ocultos en las mareas
que se remontan al cielo,
tengo castillos de peces
y caballitos de hielo.

Guardada llevo la luz
entre mis sienes de plata.
y tendré, para que duermas,
llena de sueño una barca.

IV. Desvelo del mar

La buscaron tres delfines.
Luego vino un pez espada.
Largas sirenas cantaron
en las olas levantadas.

Vencidos por su querencia
los barcos cabeceaban.
Marineros soñolientos
a la niña la llamaban.

El *Sueño* estaba callado
porque su voz la llevaban
todos los pájaros blancos
de las aguas desveladas.

Y las velas de los barcos
y los faros y las algas;
y los vientos que se tienden
en la arena de las calas...

Yo no dejaré que el sueño se la lleve;
Y engañada por todos sus fieles siervos,
mi niña duerme arrullada.

Pastoral

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Los caminos de la tarde
se hacen uno con la noche;
por él he de ir a ti,
amor que tanto te escondes.

Por él he de ir a ti
como la luz de los montes,
como la brisa del mar,
como el olor de las flores.

Serenita está la noche

MARÍA DE LA O LEJÁRRAGA

Serenita está la noche,
serenita está la luna,
serenito va el amor
a buscar fortuna.

Serenita está la noche,
serenito está el lucero,
serenitos son los ojos
que yo tanto quiero.

Serenita está la noche,
serenito va el cantar.
Al llegar a tu ventana
se ha echado a llorar.

Canción de cuna para dormir a un negrito

XAVIER MONTSALVATGE

Ninghe, ninghe, ninghe,
tan chiquitito,
el negrito
que no quiere dormir.

Cabeza de coco,
grano de café,
con lindas motitas,
con ojos grandotes
como dos ventanas
que miran al mar.

Cierra los ojitos,
negrito asustado;

el mandinga blanco
te puede comer.
¡Ya no eres esclavo!

Y si duermes mucho,
el señor de casa
promete comprar
traje con botones
para ser un 'groom'.

Ninghe, ninghe, ninghe,
duérmete, negrito,
cabeza de coco,
grano de café.

Romance de la luna luna

FEDERICO GARCÍA LORCA

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos.
El niño la mira, mira.
El niño la está mirando.

En el aire conmovido
mueve la luna sus brazos
y enseña, lúbrica y pura,
sus senos de duro estaño.

Huye luna, luna, luna.
Si vinieran los gitanos,
harían con tu corazón
collares y anillos blancos.

Niño déjame que baile.
Cuando vengan los gitanos,
te encontrarán sobre el yunque
con los ojillos cerrados.

Huye luna, luna, luna,
que ya siento sus caballos.
Niño déjame, no pises,
mi blancor almidonado.

El jinete se acercaba
tocando el tambor del llano.
Dentro de la fragua el niño,
tiene los ojos cerrados.

Por el olivar venían,
bronce y sueño, los gitanos.
Las cabezas levantadas
y los ojos entornados.

¡Cómo canta la zumaya,
ay como canta en el árbol!
Por el cielo va la luna
con el niño de la mano.

Dentro de la fragua lloran,
dando gritos, los gitanos.
El aire la vela, vela.
el aire la está velando.

Luna clara

JUAN PAREDES

Luna clara,
¿por qué me miras así?
Luna clara del Enero
si no voy por el sendero
ni tú vas ya tras de mí.

¡Ay luna clara!, lunera,
tan alta, por compañera.
Ni caballo ni camino
para qué lo quiero ya
llorando está mi destino
lo que jamás volverá

Luna clara, ¡ay, luna clara, lunera!
¡Ay qué solo, qué solo y sin compañera!

Mi niña se fue en el viento,
Torres, ¿la visteis pasar?
Con ella mi pensamiento
también se me fue detrás.

¡Ay, luna clara!, lunera,
¿por qué me miras así?
Si solo te tengo a ti
por compañera.

Oración de las madres que tienen a sus hijos en brazos

MARÍA DE LA O LEJÁRRAGA

¡Dulce Jesús, que estás dormido!
¡Por el santo pecho que te ha amamantado!,
¡Te pido que este hijo mío no sea soldado!

Se lo llevarán, ¡y era carne mía!
Me lo matarán, ¡y era mi alegría!
Cuando esté muriendo, dirá:
"¡Madre mía!"
Y yo no sabré la hora ni el día...

EL *Sueño*
ESTABA CALLADO

PORQUE SU VOZ LA LLEVABAN
TODOS LOS PÁJAROS BLANCOS
DE LAS AGUAS DESVELADAS.